

Solarpunk: Un futuro no tan distópico

Por Jose Pablo Hidalgo Navarro

Para definir mi visión del SolarPunk voy a centrarme en 3 ejes principales: el uso de la tecnología, la sociedad y el cambio que nos llevará a este punto. En cuanto a la tecnología, esta está a disposición del ser humano, pero, aún más que al ser humano, se encuentra a disposición de la naturaleza. Por lo tanto, toda tecnología que se desarrolle o implementa no va a perjudicar a la naturaleza con tal de favorecer al ser humano. La jerarquía ser humano – naturaleza se encuentra muy marcada dentro de este futuro, ya que el ser humano comprendió que, sin la naturaleza ni sus recursos, no es nada, no lograría sobrevivir en ninguna circunstancia, por lo que, las decisiones tomadas y tecnologías son lo menos invasivas posibles.

Por otro lado, la sociedad tuvo un gran cambio radical. Empezando por el modelo económico de dicho futuro no se encuentra basado en el capitalismo, y menos en un capitalismo consumista en donde se produce tanto que se generan aún más desechos. Al contrario, la economía está basada en el trueque o intercambio de productos naturales, aunque, esto no quita el hecho que sí exista producción industrial, con la cual se desarrolla la tecnología. Esto conlleva a que sí haya trabajos más especializados en diferentes ámbitos, pues dentro de la tecnología hay científicos, arquitectos, ingenieros, y más. En el campo de la naturaleza hay botánicos, apicultores, agricultores y más. Esta especialización no implica que haya clases sociales, ya que, si bien hay personas con responsabilidades más especializadas, todas las personas tienen la misma responsabilidad con el medio ambiente.

A nivel social, no existe una estructuración como puede ser una democracia, una monarquía u otras, en este futuro, la sociedad es anarquista, específicamente una anarquía verde o ecoanarquía (Bookchin, 2014), ya que, por definición, en esta modalidad de anarquía no hay una figura de poder como un Estado y se ve gran influenciada por la ecología y la prevalencia del medio ambiente. La sociedad optó por esta modalidad debido a que como se menciona anteriormente, a nivel económico no

hay ninguna jerarquía, por lo que se quiso mantener dicha horizontalidad en el ámbito social también. Si bien no hay una figura de poder, sí hay castigos, las personas que destruyan a la naturaleza o dañen a otras personas serán castigadas con un destierro de la comunidad, ya que parte de la idea fundamental de dicho futuro es la cooperación, por lo que, si alguien llega a interrumpir dicho orden, no será bienvenido.

Las personas se han asentado en ciudades de pequeñas poblaciones con el fin de ser lo menos invasivo con la naturaleza a su alrededor. A diferencia de la actualidad, que nos hemos asentado en muchísimas ciudades e incluso en megaciudades, las cuales superan los millones de habitantes, lo que genera un desequilibrio descomunal con el medio ambiente por tema de consumo de recursos y contaminación. Por el desplazamiento que tuvo la sociedad a dichas ciudades más pequeñas, la naturaleza ha recuperado el territorio y recursos que una vez le fueron arrebatados, incluso se logró fusionar y entró en equilibrio con los asentamientos de actuales en dicho futuro.

Por último, el que la sociedad llegara a ese punto no fue de la nada, en su momento, hubo una reforma ambientalista radical, la cual fue necesaria para evitar llegar a un punto de no retorno en cuanto a destrucción del planeta. En base a esto, también se optó por un uso de energías limpias, que no generaran tanta contaminación en su creación ni residuos una vez que han sido utilizadas, como es el caso de las energías basadas en hidrocarburos, las energías que se implementan son la solar, la nuclear, la eólica y la geotérmica.

Bibliografía

Bookchin, M. (2014). *Hacia una Sociedad Ecológica*. Biblioteca Anarquista.
<https://es.theanarchistlibrary.org/library/murray-bookchin-hacia-una-sociedad-ecologica>